



DOSSIER **GRECIA**

# “El objetivo estratégico sigue siendo superar el capitalismo y formar una sociedad socialista”

Entrevista a **Jristóforos Soumilas**<sup>1</sup>

*HDS entrevistó en exclusiva a Jristóforos Soumilas, miembro de Syriza, quien analizó el nuevo modelo de construcción política de izquierda que encarna el partido griego, y consideró los desafíos que conllevan las actuales negociaciones con las instituciones europeas y el FMI, y cómo pueden incidir en el apoyo popular que actualmente tiene Syriza y su líder, Alexis Tsipras.*

**Queremos comenzar preguntándote qué es y cómo surgió Syriza y qué lugar político vino a ocupar en Grecia y dentro de la izquierda griega. ¿Cuáles son las diferencias estratégicas e ideológicas que justificaron el nacimiento de Syriza y los grupos que la integran?**

Syriza tiene el formato actual desde hace unos diez años. Fue el sucesor de otro partido llamado Coalición de la Izquierda en el Progreso, que se formó en los años 90 y que fue fruto del derrumbe de los países socialistas. Una serie de compañeros que estábamos en el Partido Comunista de Grecia nos preguntamos, a partir de la crisis del campo socialista, si el modelo stalinista funcionaba o podía ser útil y coincidimos en que no, pero que, simultáneamente, el capitalismo tampoco era la solución a los problemas de la humanidad; pensamos, entonces, que era necesario un

1 Colaboró con la desgrabación Abril Phillips.

modelo alternativo de izquierda pero distinto al modelo stalinista. Entre 2004 y 2005 ese proceso evolucionó aún más cuando se incorporaron las formaciones más pequeñas de izquierda que había en Grecia y se formó una coalición más amplia que se llamó Syriza, que significa coalición de la izquierda radical.

**¿En qué consiste ese nuevo modelo de construcción política de la izquierda? ¿La coalición Syriza es definida por su condición anticapitalista o se proponen, como programa general, determinados tipos de reformas dentro del capitalismo?**

El objetivo estratégico es superar el capitalismo, pero, teniendo en cuenta los problemas teóricos e ideológicos que existen actualmente, nosotros pensamos que también dentro del capitalismo se pueden realizar reformas que nos ayuden a acercarnos a ese objetivo estratégico que sigue siendo superar al capitalismo, formar una sociedad distinta, socialista. Creemos que dentro del capitalismo se pueden lograr cambios para ese objetivo final.

**Respecto de la tradición comunista o de la tradición stalinista, ¿cuál sería la diferenciación central en relación a la construcción política que hace Syriza?**

La diferencia sustancial es que, a nivel ideológico, Syriza está en contra del régimen de un solo partido, quiere una sociedad democrática, un modelo político democrático, abierto y pluralista. A nivel económico, Syriza plantea que en la coyuntura actual la iniciativa privada puede ayudar a mejorar la situación, pero teniendo claro que las personas y sus necesidades están sobre las ganancias. Lo que anunció Tsipras es que el modelo que incluya al Estado y al empresariado es un modelo que podemos conversar para que haya inversiones sobre la base del beneficio mutuo, lo que se dice en inglés *win-win*.

**En la experiencia de Syriza, ¿hay una reconsideración de la cuestión nacional respecto de la tradición de la izquierda clásica? ¿Se puede hablar de un componente nacional y anticolonialista o antiimperialista en la última etapa de Syriza? En ese caso, ¿creés que eso está vinculado de alguna manera con el crecimiento y la victoria de la coalición?**



En el Congreso Constitucional de Syriza que se realizó hace veinte meses se declaró claramente que estamos en contra del imperialismo. El objetivo final es que un día Grecia no sea miembro de la OTAN; es necesario que salgamos de ese tipo de alianzas y que los trabajadores de todos los países luchen juntos por sus intereses, ya que la contradicción principal de la sociedad actual sigue siendo la contradicción entre el trabajo y el capital. Es decir, no se acentúa un carácter nacionalista. Los Griegos Independientes, el pequeño partido con el cual Syriza está ahora gobernando, sí ponen más énfasis en ese tema y tienen una identidad claramente nacionalista; de hecho, para ellos lo que estamos sufriendo ahora no es el resultado de las crisis inevitables del capitalismo sino

***El problema principal y el más difícil que tiene que resolver el gobierno de Syriza en las próximas semanas es cómo mantener un equilibrio entre una política contra el neoliberalismo, por una parte, y en garantizar una liquidez en la economía, por la otra.***

una conspiración contra Grecia. Pero la línea central de Syriza sigue teniendo esa característica distintiva que tienen desde hace muchos años los partidos de izquierda, o sea la de una identidad en contra del imperialismo que se podría resumir en esa famosa frase “proletarios de todos los países uníos”, pero adaptada a la coyuntura actual.

**Hoy está en pleno desarrollo la negociación del Estado griego con los poderes fácticos que han determinado de alguna manera que**

**Europa haya aplicado en su conjunto un plan de austeridad y de recortes del gasto público que ha llevado a altos niveles de pobreza y, en algunos casos, de miseria a sus pueblos. ¿No pone este proceso de alguna manera al Estado griego en una situación de necesidad de alianzas a nivel europeo frente a lo que se puede considerar el adversario o enemigo coyuntural más poderoso, que es la capacidad de las instituciones europeas y el FMI, pero sobre todo a su inserción en el Estado alemán como garante, como regulador de la política europea actual? ¿No convierte al problema griego también en un problema de defensa de la autonomía nacional frente a los poderes fácticos que quieren condicionar su desarrollo?**



El problema principal y el más difícil que tiene que resolver el gobierno de Syriza en las próximas semanas es cómo mantener un equilibrio entre una política contra el neoliberalismo, por una parte, y en garantizar una liquidez en la economía, por la otra. Porque la verdad es que en este régimen que se ha formado en la zona del euro, el Banco Central Europeo tiene el grifo, que puede abrir o cerrar y estrangular a un país como Grecia, con el tema de la liquidez. Hasta el momento el gobierno sigue firme en sus principios. Por ejemplo, el gobierno anterior había preparado una serie de medidas para desestabilizar más la carga laboral, quitar más derechos laborales, flexibilizar el mercado laboral y demás. En las negociaciones que se mantienen hoy en día, justo eso es lo que siguen pidiendo las instituciones europeas. El gobierno ha dicho que no, que sobre esos temas no va a dar ni un paso atrás y hasta el momento sigue firme. Ellas también van a perder mucho si nosotros llegamos a una situación de default y no pagamos el siguiente tramo de la deuda al FMI. Entonces, la parte más difícil que debe afrontar en las próximas semanas el gobierno de Syriza es cómo mantener ese equilibrio entre una política antineoliberal que quiere aplicar y, por otra parte, mantener la liquidez en la economía. A lo que se suma el problema de que, al no tener una moneda nacional, no podemos aplicar una política monetaria.

**En relación a la expectativa popular en Grecia frente al nuevo gobierno, tenemos entendido que es muy alto el porcentaje de apoyo al gobierno. ¿Cuáles serían los riesgos para ese apoyo en el caso de que Grecia terminara concediendo tácticamente a las presiones de la troika? ¿Qué repercusión calculan ustedes que podría tener una política de retiro de algunas de las promesas principales de las elecciones en este respaldo popular?**

En realidad eso es lo que la derecha quiere, que el gobierno ceda, que retroceda, para luego decir lo que vienen diciendo hace cinco años, que no hay alternativa, que esta es la única política que se puede aplicar. En realidad, si este fuera el caso, el gobierno perdería todo el crédito que tiene porque en todas las encuestas después de las elecciones el apoyo popular a Syriza es mucho más amplio de lo que tuvo en las urnas. Hasta el momento, y a pesar la propaganda que realizan cada día los medios de información –los mayores canales de televisión pertenecen a los grandes capitalistas de Grecia– en contra el gobierno, el pueblo sigue firme en



su apoyo. La retirada es el objetivo que persiguen la derecha griega, los alemanes y el directorio de la Unión Europea. Pero hasta el momento creo que Tsipras está manejando muy bien el equilibrio que mencioné anteriormente e incluso ha logrado que sectores tradicionalmente conservadores de la sociedad griega escuchen lo que propone y que, aunque no apoyen abiertamente, por lo menos que no estén en contra.

**Desde el punto de vista de las relaciones internacionales y sobre todo europeas, ¿cómo es el panorama de apoyos que tiene la iniciativa de Syriza? Concretamente, Syriza viene a interrumpir el monopolio de la izquierda en manos de la socialdemocracia europea. ¿Hasta dónde respalda este sector la esta iniciativa negociadora, pero con espíritu firme que está llevando adelante Tsipras?**

La socialdemocracia europea en realidad no apoya y no quiere apoyar la gestión de Tsipras y de Syriza. Si lo hace será porque la crisis ya está ante sus puertas; porque Italia tiene una deuda inmensa y pronto la burbuja va a estallar allí, y todo el crédito popular se ha perdido por los serios problemas que tienen. Como también en esos países empieza a surgir un sentimiento nacional de que todos nos hemos vuelto servidores de Alemania, en esa base los gordianos, por lo menos de Italia y de Francia, que corresponden a la tradicional socialdemocracia europea pueden apoyar o no, pero sí están a favor de algunos cambios. Nosotros esperamos que se modifique un poco la correlación de fuerzas y, en este sentido, será crucial lo que suceda en España en las elecciones de noviembre con Podemos y la izquierda plural, y también pensamos que en Irlanda puede haber cambios favorables con Sinn Féin. Esperamos tener un apoyo más firme de estas formaciones políticas. Los socialdemócratas apoyan sólo si creen que van a obtener algo en sus propios países, porque en realidad ya han perdido todo rastro de la ideología progresista que tenían. En Grecia y en todos los países europeos aplican la receta neoliberal, con alguna sensibilidad social, pero prácticamente ya no se diferencian en nada. El ejemplo más característico es el de Alemania, donde los socialdemócratas gobiernan con Merkel.

**¿Podemos estar en las puertas de la construcción de una nueva familia política popular antiimperialista europea, por fuera de las corrientes clásicas de la socialdemocracia?**



Esta es nuestra esperanza, por eso luchamos y, por lo menos en Grecia –que ha sido la mayor víctima de ese ataque neoliberal–, esto ya es una realidad. Esperamos que poco a poco en otros países surja una nueva corriente que corresponda a esa familia política que ya existe en América Latina desde hace quince años por lo menos, con todos los movimientos políticos que han surgido en Argentina, Venezuela, Bolivia y Ecuador. Esperamos que poco a poco, también en Europa tengamos ese tipo de corrientes políticas.

### **¿Cuál es la mirada que predomina en los grandes medios de comunicación de Grecia sobre la experiencia argentina y de nuestra región?**

Lo que nosotros aquí llamamos los grandes medios sistemáticos son los que buscan siempre cualquier aspecto negativo que pueda surgir en los países latinoamericanos para presentarlo como la gran prueba del fracaso del intento de una alternativa política. Cada vez que se refieren a Venezuela hablan de que no hay papel higiénico, e incluso durante la campaña electoral los candidatos de la derecha cada dos por tres decían que si ganaba Syriza íbamos a ser como Venezuela, íbamos a tener escasez de papel higiénico y de productos en los supermercados. Cuando, por ejemplo, sucedieron los saqueos en Argentina, lo presentaron aquí durante dos o tres días. El verano pasado, cuando la Fragata Libertad fue retenida en un país africano por la acción de los fondos buitres lo presentaban aquí como advirtiendo: “Miren qué pasa, qué problemas tiene Argentina por no obedecer a los grandes”. Los grandes medios, y sobre todo la televisión, siempre muestran lo peor.

***Lo que nosotros aquí llamamos los grandes medios sistemáticos son los que buscan siempre cualquier aspecto negativo que pueda surgir en los países latinoamericanos para presentarlo como la gran prueba del fracaso del intento de una alternativa política.***

**¿Cómo ves el estado de movilización activa del pueblo griego y cómo es la relación de Tsipras con ese pueblo? ¿Hay algo del carisma que caracteriza a los populismos latinoamericanos que pueda ir consolidando esa relación?**



Más allá de la propuesta del proyecto político de Syriza, que una amplia mayoría del pueblo griego respeta y en la que tiene esperanzas puestas, Tsipras, personalmente y como político, ha logrado una popularidad mucho más amplia que la del propio partido y, efectivamente, tiene mucho carisma. En relación con las manifestaciones de 2011, el hecho de que Syriza no se haya alejado de esas demandas, sino que haya dialogado con ellas, creo que fue uno de los factores claves para despegar y pasar de ser un partido del 4,5% a llegar a hoy a ser gobierno. En el caso de la derecha, el discurso es siempre igual: “Ustedes son populistas y no velan por las necesidades del país”. Cada dos minutos aparece el populismo y se nos acusa de ser un gobierno populista e irresponsable.

### **¿El diferendo con Alemania por las reparaciones contra los daños hechos a Grecia en la Segunda Guerra Mundial es sólo un arma de propaganda o tiene algún anclaje en cuanto a su posibilidad de materializarse?**

No, no es un arma de propaganda, y por eso Syriza ha dicho que no va a correlacionar este asunto con el tema de la deuda. Porque muchos quieren presentar que Grecia dice: “Alemania nos debe las reparaciones de la Segunda Guerra Mundial”. Sin embargo, no son sólo las reparaciones; el Banco Central de Grecia habría hecho un préstamo obligatorio en el año 1943 que Alemania nunca devolvió. Pero no se relacionan estos dos asuntos. Nosotros pensamos que esta es una obligación no sólo material sino también moral de Alemania, porque no se trató sólo de lo que perdió Grecia en infraestructura y demás, sino que principalmente fueron deudas humanas: en la Segunda Guerra Mundial, Grecia fue el país que más bajas tuvo, en proporción a su población, después de la URSS; porque nosotros y Yugoslavia tuvimos las dos guerrillas más potentes durante ese conflicto bélico. Entonces, es una obligación moral y material, y no un arma de propaganda, de ninguna manera.

Quiero añadir que este asunto es una muestra más de la servidumbre de los gobiernos griegos anteriores, porque ellos, que siempre se dijeron muy nacionalistas, muy patriotas y acusaban a la izquierda de no pensar en la patria, nunca se atrevió a plantear este asunto ante un Canciller alemán. Tsipras fue el primero en plantear el asunto. Son esas cosas pequeñas, simbólicas, las que le han dado a Tsipras tanta popularidad y han elevado tanto su prestigio. ●

